

Informe  
Especial

CALI  
cómo vamos

# Brechas de género en labores de cuidado no remunerado en Cali

El Programa Cali Cómo Vamos es promovido por:



### Equipo Cali Cómo Vamos

Alejandro López, Director  
Danny Angarita, Líder Técnico

Gloria Ortiz, Líder de Comunicaciones  
Tania Jaramillo, Practicante Audiovisuales

*Este documento se realiza en articulación con:*

Harrison Sandoval, Líder de Analítica  
Fundación WWB Colombia

Sandra Balanta, Investigadora  
Observatorio para la Equidad de las Mujeres

## Introducción

Las cargas de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, como el mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o de la comunidad, y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado (según la Ley 1413 de 2010), pueden estar relacionados con el desarrollo físico, cognitivo y emocional tanto de los miembros del hogar, como del cuidador o cuidadora. Así, aunque estas labores son de gran importancia, ya que permiten la transformación de materias primas en bienes y servicios de consumo, la formación de identidades individuales, y ayudan a la adaptación en los procesos de mercado laboral de los demás integrantes del hogar (Fundación WWB y OEM, 2020), el rol y el tiempo que dedican los hombres y mujeres en las labores de cuidado no remunerado han presentado históricamente diferencias que parecen perdurar en el tiempo.

Según ONU Mujeres (2023) “De seguir la trayectoria actual... de aquí a 2050, las mujeres en todo el mundo todavía dedicarán 9,5% más tiempo o 2,3 horas diarias más que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado”. Ante este escenario, el programa Cali Cómo Vamos presenta algunos datos que contribuyen a la caracterización de las cargas en trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en la ciudad con información de la Encuesta de Percepción Ciudadana (EPC) 2024<sup>1</sup>.

### 1. Distribución del trabajo de cuidado no remunerado en Cali-Yumbo.

Los resultados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE indicaron que, en el año **2024**, tanto a nivel Nacional como para el agregado de Cali-Yumbo, **un mayor porcentaje de mujeres realizó actividades de trabajo no remunerado en sus hogares, y además dedicaron más horas al día en dichas actividades, en comparación con los hombres**. Estos resultados se observan en cada una de las 6 actividades presentadas en la tabla 1. Para Cali-Yumbo, en particular, se destacan las brechas en la participación según género en la actividad de cocinar, lavar platos y poner la mesa, además de la actividad de lavar, colgar, planchar o reparar ropa. En estas actividades, 8 de cada 10 mujeres se dedicaba a esta labor, mientras 5 de cada 10 hombres lo hacía. A nivel país las brechas en estas actividades fueron superiores.

<sup>1</sup> La Encuesta de Percepción Ciudadana-EPC de 2024 fue recopilada entre el 29 de agosto y el 08 de octubre de dicho año, siendo aplicada a hombres y mujeres mayores de 18 años de todos los niveles socioeconómicos. Contó con una muestra de 1.509 encuestas y sus datos se ponderan por las variables de género, edad y estrato, con un margen de error de 4,3% calculado con un nivel de confianza del 95%. Para consultar la EPC 2024, conoce más clic aquí.

Adicionalmente, la mayor diferencia en cuanto al tiempo dedicado a estas actividades de trabajo no remunerado se reportó en el cuidado de menores de 5 años. En Cali-Yumbo las mujeres dedicaron 4 horas y 19 minutos al día más que los hombres, mientras que a nivel país dedicaron 3 horas y 30 minutos más.

Tabla 1. Participación y horas al día dedicadas a actividades de trabajo sin remuneración en producción de servicios en sus hogares según género, Colombia y Cali-Yumbo (2024)

Actividad	Colombia				Cali-Yumbo			
	Realiza la actividad		Horas al día*		Realiza la actividad		Horas al día*	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
 Cocinar, lavar platos o poner la mesa	45,7%	87,3%	1:33	2:24	47,8%	82,8%	1:30	2:04
 Lavar, colgar, planchar o reparar la ropa	37,4%	83,9%	1:32	1:54	48,7%	82,6%	1:32	1:49
 Limpiar la casa, tender camas, barrer, trapear o sacar la basura	56,5%	86,1%	1:21	1:38	61,2%	82,3%	1:26	1:35
 Cuidar niñas o niños menores de 5 años que no estén enfermos o con discapacidad	6,3%	14,9%	3:43	7:13	6,7%	13,7%	3:42	8:01
 Cuidar personas enfermas en condición de discapacidad o adultos mayores	1,8%	3,9%	5:13	6:46	1,9%	4,5%	5:28	7:49
 Ayudar a personas con tareas o trabajos escolares	3,8%	10,5%	1:24	1:33	4,0%	10,6%	1:34	1:35

\*El dato se compone de la(s) hora(s) dedicadas a la actividad, seguida de los minutos, de esta forma un dato de "2:30" sería 2 horas y 30 minutos, "5:16" sería 5 horas y 16 minutos, así con cada valor.

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares-GEIH del DANE (2024) – Cálculos Cali Cómo Vamos

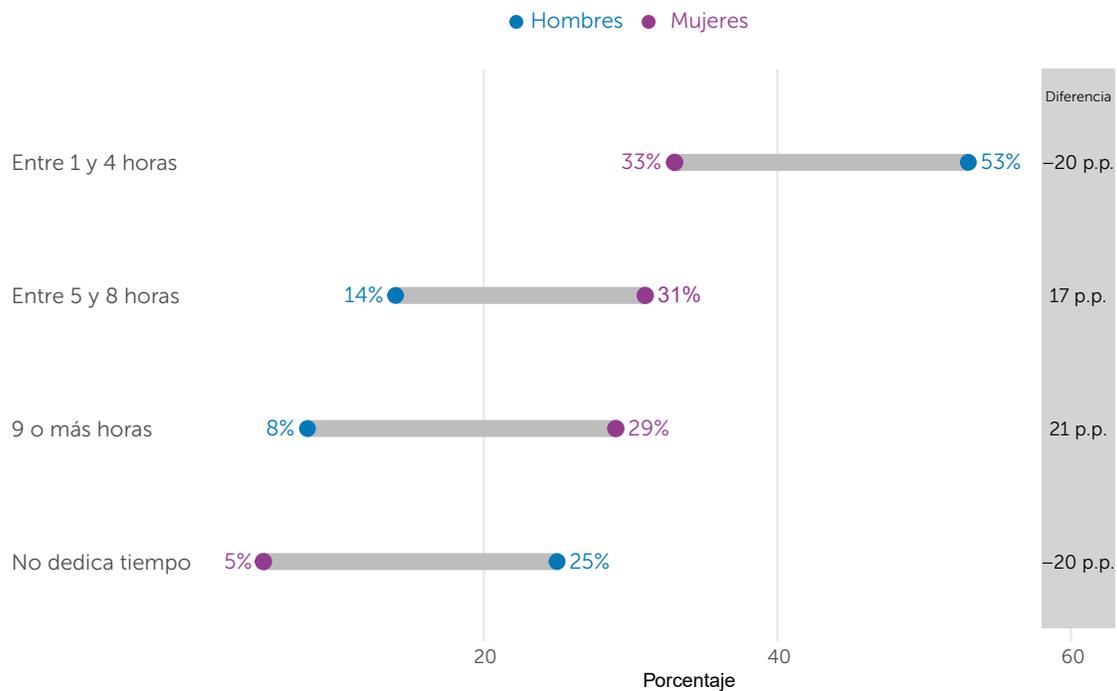
Según la Encuesta Nacional de Uso de Tiempo (ENUT, 2020-2021), a nivel Nacional los hombres dedicaron 3 horas y 6 minutos en actividades de trabajo no remunerado, mientras las mujeres 7 horas y 44 minutos. El 90,3% de las mujeres participó en estas actividades, y el 60,3% de los hombres lo hizo.

## 2. Percepción de las labores de cuidado según género

Las anteriores brechas de género en la participación en actividades de trabajo de cuidado no remunerado, y en las horas dedicadas al día en las mismas que menciona ONU Mujeres a nivel internacional, y que a nivel nacional y regional divulga el DANE por medio de la GEIH, también se visibilizan en los resultados de la Encuesta de Percepción Ciudadana 2024.

Como muestra la figura 1, para el año 2024 en Cali fue más común que las mujeres se dedicaran a labores de cuidado, y a su vez ocuparan más horas al día en estas actividades que los hombres. Mientras solo 5 de cada 100 mujeres no dedicó tiempo a labores de cuidado, en los hombres el dato fue 5 veces mayor (25 de cada 100 no lo hizo). Adicionalmente, por cada hombre que dedicó 9 o más horas al día a labores de cuidado 3 mujeres tuvieron esa misma carga horaria.

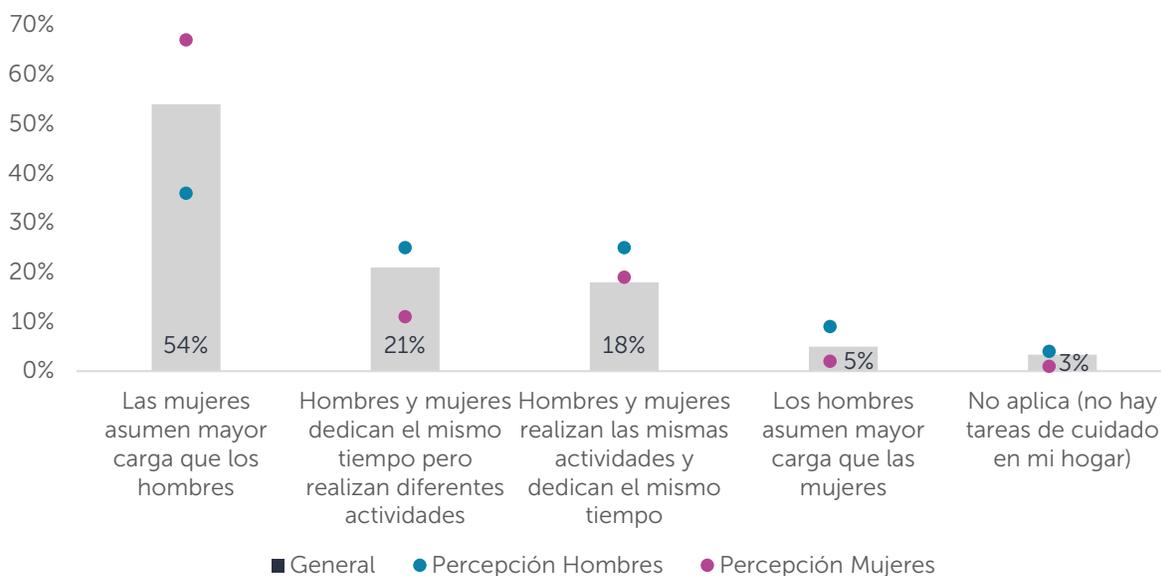
Figura 1. Porcentaje de encuestados que afirmaron dedicar tiempo al día a labores de cuidado y distribución según las horas dedicadas (2024)



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana-EPC 2024, Cali Cómo Vamos

La percepción de las cargas de cuidado al interior del hogar de las y los caleños indicó que más de la mitad de los encuestados percibió que las mujeres asumían una mayor carga que los hombres. Sin embargo, **al desagregar por género la percepción de las mujeres de que ellas contaban con una mayor carga (67%) fue cerca de 2 veces la percepción que tuvieron los hombres (36%)**. Con relación a las actividades que realizaban, 21 de cada 100 encuestados indicaron que hombres y mujeres dedicaban el mismo tiempo, pero realizaban diferentes actividades, mientras que, 18 de cada 100 encuestados señalaron que tanto hombres como mujeres realizaban las mismas actividades y dedicaban el mismo tiempo.

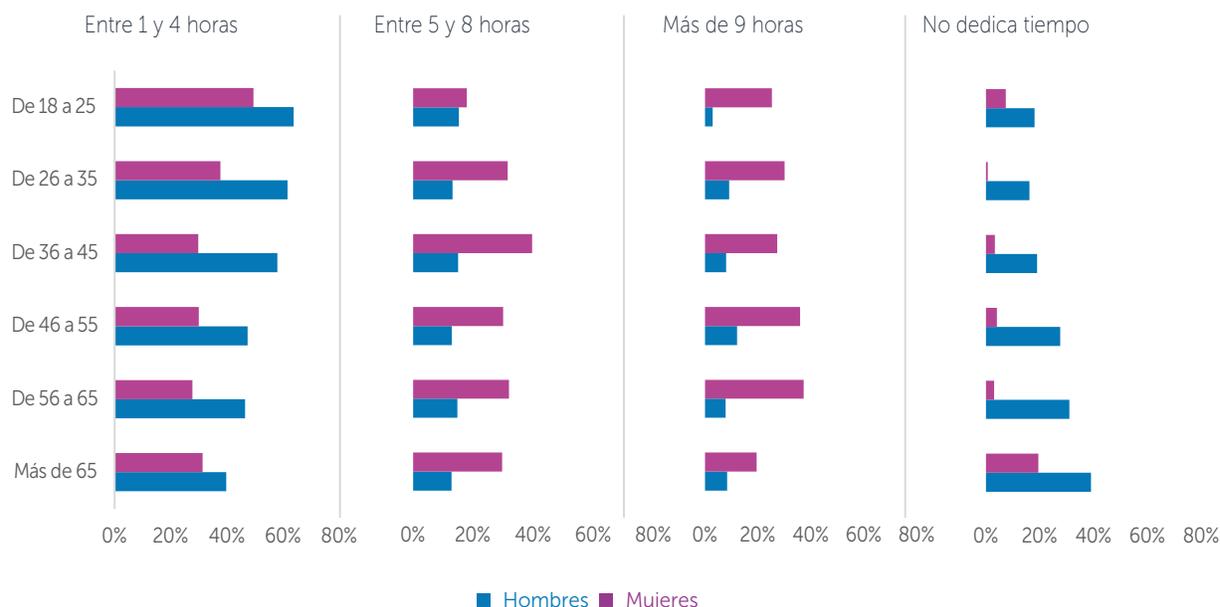
Figura 2. Percepción sobre la distribución de las tareas de cuidado al interior del hogar (2024)



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana-EPC 2024, Cali Cómo Vamos

En todos los rangos etarios se observó que un mayor porcentaje de mujeres que de hombres afirmaron estar en los grupos de mayor carga horaria por tareas de cuidado (entre 5 y 8 horas y 9 o más horas). Por su parte, un mayor porcentaje de hombres que de mujeres dedicaron menos tiempo (entre 1 y 4 horas) o no dedicaron tiempo a tareas de cuidado sin importar el grupo etario analizado

Figura 3. Porcentaje de personas que dedican tiempo a labores cuidado en el hogar según género y grupo etario.



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana-EPC 2024, Cali Cómo Vamos

### 3. Percepción de las labores de cuidado y factores asociados

En esta sección se presenta para las mujeres encuestadas la relación de las labores de cuidado con variables como el nivel socioeconómico del hogar, la presencia de menores de primera infancia (menores a 5 años), y la participación en actividades deportivas, recreativas y culturales.

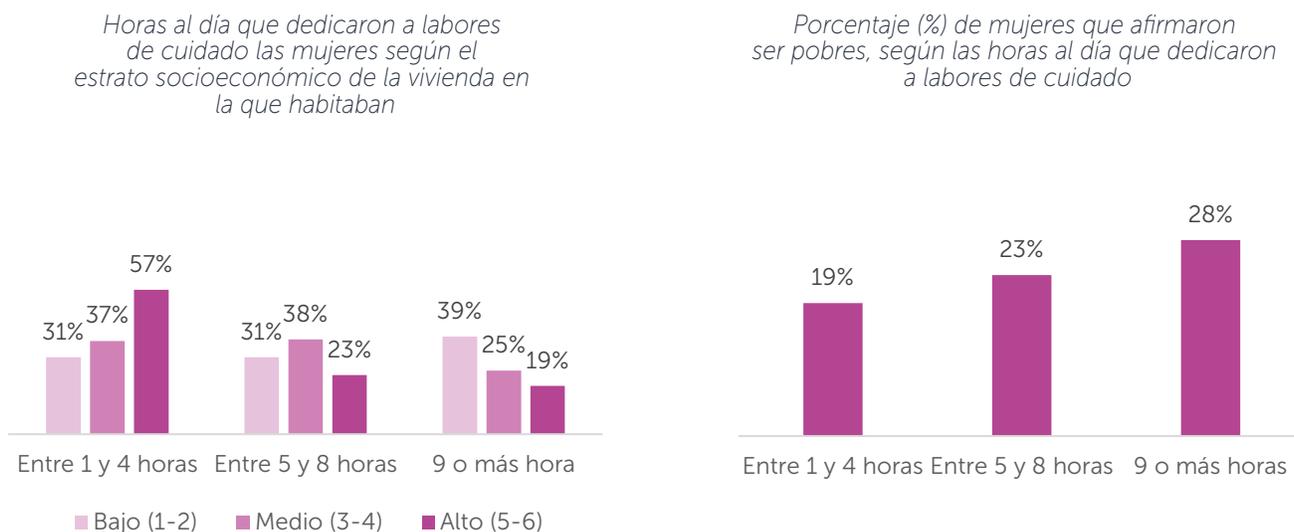
Algunos autores<sup>2</sup> han encontrado que los hogares de sectores más vulnerables tienen una mayor carga doméstica debido al tamaño del hogar, la infraestructura de las viviendas, y la dificultad de externalizar labores domésticas y de cuidado. A su vez que cuando los receptores de cuidados son niños y niñas en primera infancia o en edad escolar, la atención en el hogar es fundamental para garantizarles las condiciones necesarias para su desarrollo físico, cognitivo y emocional. Además, las mujeres dedican en mayor medida el tiempo a labores de cuidado que los hombres disminuyendo el tiempo para el ocio y el descanso, estando propensas al agotamiento parental, generando desgaste físico y emocional.

<sup>2</sup> Basado en investigaciones sobre el cuidado en el hogar de: Budlender (2010), Batthyány, K. et al (2017), Carli (2020), Yavorsky, et al. (2021) para el nivel socioeconómico, Attanasio (2015) para primera infancia, y el Banco Mundial (2012), (Cepal, 2005), (Pelsma et al, 1988), (Barron y West, 2007; Baldwin y Twigg, 2024) para labores de ocio.

### 3.1. Nivel socioeconómico

A menor nivel socioeconómico en el que habitaba la mujer, se observó una mayor carga en labores de cuidado, mientras 19 de cada 100 mujeres de estrato alto (5 y 6) señaló dedicar 9 o más horas al día a labores de cuidado, en las mujeres que habitaban en estrato bajo (1 y 2) el dato fue 2 veces mayor (39 de cada 100). Igualmente, en el panel izquierdo de la figura<sup>4</sup> sobresale que más de la mitad de las mujeres de estratos altos dedicó entre 1 y 4 horas a labores de cuidado (57 de cada 100), siendo el único nivel socioeconómico en el que más del 40% de las encuestadas tuvo el nivel más bajo de carga horaria.

Figura 4. Relación entre labores de cuidado y nivel socioeconómico y percepción de pobreza en las mujeres de Cali (2024)



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana-EPC 2024, Cali Cómo Vamos

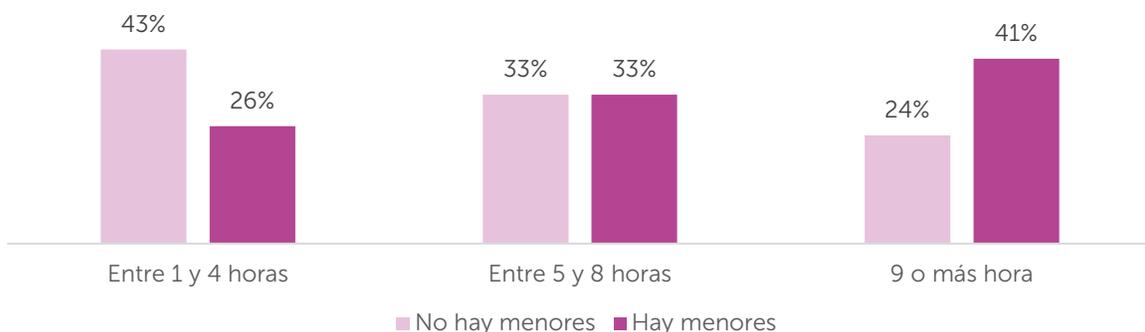
<sup>3</sup> ONU Mujeres (2023) destaca que: "En 2019, por cada dólar que un hombre ganaba por ingresos del trabajo en todo el mundo, las mujeres percibían apenas 51 centavos." Por lo cual, aunque las mujeres logren superar las barreras de ingresar al mercado laboral tendrán luego que enfrentarse a las desigualdades económicas persistentes. Fundación WWB Colombia y Digna -Trabajo y género (2024): "En el caso de las mujeres emprendedoras en Cali, la edad al emprender y la ubicación de los negocios están directamente relacionadas con dichas cargas de cuidado"

En la EPC 2024 también se indagó por la percepción de pobreza, se destaca que a mayor número de horas dedicadas a labores de cuidado un mayor porcentaje de mujeres se consideró pobre. Este último dato no necesariamente significa que exista una causalidad entre las dos variables, ya que aspectos adicionales a la carga de labores de cuidado pueden incidir en esta percepción de pobreza, pero se menciona esta relación ya que una mayor cantidad de horas dedicadas a trabajo doméstico o de cuidado no remunerado limitan a las mujeres incorporarse al mercado laboral, generar sus propios ingresos y emprender<sup>3</sup>, lo que puede generar una mayor dependencia económica.

### 3.2. Primera Infancia

Las mujeres que vivían con menores de 5 años en sus hogares tuvieron una mayor carga horaria de labores de cuidado en comparación con las mujeres que vivían sin menores. En los hogares con menores en primera infancia 41 de cada 100 mujeres dedicó 9 o más horas, mientras en los hogares sin menores 24 de cada 100 mujeres así lo hizo.

Figura 5. Relación entre labores de cuidado y presencia de menores en primera infancia (0-5 años) en los hogares de las mujeres de Cali (2024)



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana-EPC 2024, Cali Cómo Vamos

### 3.3. Percepción de las labores de cuidado y participación en actividades deportivas, recreativas y culturales

Finalmente, las mayores cargas de labores de cuidado mostraron una relación con la menor participación de las mujeres en algunas actividades deportivas, recreativas o culturales. Al comparar con las mujeres con menor carga horaria dedicada a labores de cuidado, las mujeres que dedicaron 9 o más horas al día participaron menos en actividades como: practicar algún deporte o actividad física, visitar centros comerciales, ir a restaurantes, bailar o salir a bailar, ir a cine, a festivales, a teatro y visitar monumentos o sitios históricos.

Tabla 2. Porcentaje de mujeres que afirmaron participar en el último año en alguna actividad deportiva, recreativa o cultural en Cali, según las horas al día que dedicaron a labores de cuidado (2024)

Relación entre actividades deportivas y recreativas y labores de cuidado

Actividad deportiva o recreativa	Entre 1 y 4 horas	Entre 5 y 8 horas	9 o más horas
Ir a parques	44%	46%	51%
Visitar centros comerciales	54%	52%	45%
Ir a restaurantes	50%	46%	39%
Ninguno	18%	20%	22%
Participar en la ciclovía	21%	24%	19%
Practica algún deporte/actividad física	30%	19%	16%
Baila/ sale a bailar	29%	19%	15%
Actividades deportivas como espectador, sin incluir por televisión	9%	11%	10%

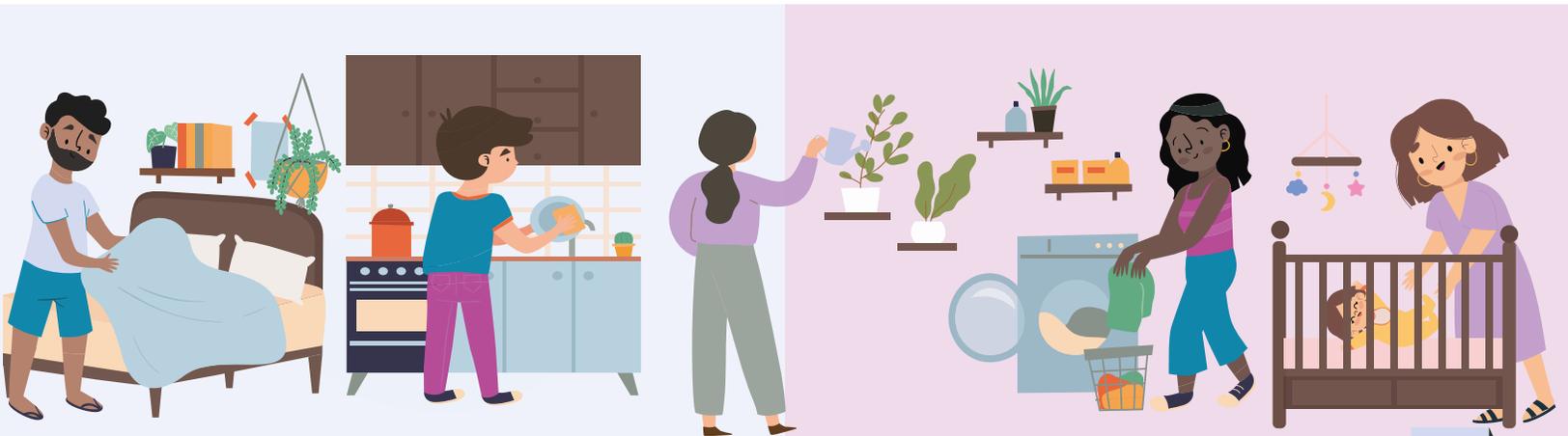
**Salud:** Las mujeres que dedicaron 9 o más horas diarias a labores de cuidado reportaron menores niveles de buena salud física (50%) y mental (70%) en comparación con aquellas que destinaron entre 1 y 4 horas a estas tareas (61% y 78%, respectivamente).

Relación entre actividades culturales y labores de cuidado

Actividad deportiva o recreativa	Entre 1 y 4 horas	Entre 5 y 8 horas	9 o más horas
Ninguna	34%	39%	50%
Cine	44%	41%	27%
Ferias	13%	15%	17%
Festivales	16%	13%	11%
Visitar museos, galerías, bibliotecas	13%	16%	14%
Visitar monumentos, sitios históricos	13%	12%	11%
Conciertos	15%	10%	10%
Conferencias	13%	6%	7%
Teatro	11%	7%	6%
Tertulias literarias	4%	3%	5%

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana-EPC 2024, Cali Cómo Vamos

El presente análisis realizado por Cali Cómo Vamos sobre las brechas de género en las labores de cuidado no remunerado en Cali, constituye un insumo para visibilizar la carga desigual que enfrentan las mujeres en el ámbito doméstico. Para complementar estos hallazgos, las **organizaciones: Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM) y la Fundación WWB Colombia** aportan una mirada desde su experiencia en el estudio de la equidad de género y la economía del cuidado.



#### 4. Cuidado, Género y Pobreza: *La carga silenciosa de las mujeres Afro en Cali*

Es ampliamente reconocido que las mujeres asumen una carga desproporcionada de trabajo de cuidado en comparación con los hombres. Según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), basadas en encuestas sobre el uso del tiempo, en ningún país del mundo se distribuye equitativamente el trabajo de cuidado no remunerado. **A nivel global, las mujeres asumen el 76,2% de las horas dedicadas a este tipo de trabajo y, en promedio, dedican 3,2 veces más tiempo que los hombres a estas actividades** (OIT, 2019). Esta desigualdad es una de las principales causas de las inequidades que enfrentan las mujeres, lo que **Nancy Folbre denomina la "penalidad del cuidado"**.



Esta penalización se traduce en una **menor participación de las mujeres en el mercado laboral, una mayor probabilidad de ocupar empleos de menor calidad y la persistencia de brechas salariales** (Folbre, 2017).

Las mujeres con responsabilidades de cuidado también tienen más probabilidades de **trabajar por cuenta propia y de estar ocupadas en la economía informal, y menos probabilidades de cotizar al régimen de seguridad social** (OIT, 2019). Además, las investigaciones muestran que, **aunque las mujeres se eduquen, trabajen y ganen más que sus parejas, siguen dedicando más tiempo a las labores del hogar y al cuidado de niñas y niños.**

Los datos presentados en este boletín confirman este panorama en Cali, donde las mujeres también asumen una mayor carga de trabajo de cuidado no remunerado. No obstante, aunque todas las mujeres dedican, en promedio, más tiempo a estas tareas que los hombres, no todas enfrentan los mismos desafíos. Factores como **las condiciones socioeconómicas, los niveles educativos, la estructura familiar, el autoreconocimiento étnico y la presencia de niños, niñas o personas dependientes en los hogares**, contribuyen a que la carga recaiga especialmente sobre las mujeres más pobres y racializadas.

**A medida que aumenta la pobreza en un hogar, también lo hace la feminización y racialización del mismo, lo que conlleva una mayor carga de trabajo reproductivo, tanto dentro como fuera del hogar.** Este fenómeno se observa en el proceso de externalización del cuidado, donde son las mujeres más pobres y racializadas quienes asumen esta labor. Un ejemplo de esto se refleja en los datos de la encuesta para caracterizar el cuidado en Cali realizada por la Universidad del Valle, que indican que una de cada cuatro mujeres que viven en el oriente de la ciudad son trabajadoras domésticas.

Por esta razón, hablar de las cargas de cuidado de manera genérica tiende a invisibilizar las condiciones de quienes se encuentran en situaciones más desfavorecidas (Hurtado Saa et al., 2024). En el caso de Cali, los datos de la Encuesta OEM 2022 permiten profundizar en las condiciones de vida de las mujeres de la ciudad y en las diferencias entre aquellas que se auto reconocen como afrodescendientes y las que no. Este enfoque resulta relevante, considerando la importancia demográfica de la población afro en la ciudad, que enfrenta pobreza, abandono histórico y estructural, y segregación socioespacial (Vivas, 2013).

Tabla 3. Condiciones de vida, trabajo productivo y reproductivo de mujeres en Cali

Variables	Categorías	Afrodescendiente	No afrodescendiente
<b>Cuidado</b>			
Presencia de menores de cinco años en el hogar		24,3	22,27
Cuántos niños menores de cinco años hay en el hogar	1 niño	83,85	78,04
	2 niños	16,15	21,96
Principal persona responsable por alimentar, limpiar y cuidar a ese niño o niños	Usted	80,58	66,43
	Otra persona de la familia (abuelas/os, tías/tíos. Hermanas/os, hijas/os, sobrinas/os)	19,42	33,57
Presencia en el hogar de personas que requieran atención y cuidado permanente por alguna enfermedad, accidente o por su edad		12,37	9,53
Principal persona responsable del cuidado de esa persona, es decir alimentarla, asearla, darle los medicamentos y demás	Usted	59,37	55,71
	Otra persona de la familia (abuelas/os, tías/tíos. Hermanas/os, hijas/os, sobrinas/os, nietas/os)	40,63	42,9
<b>Bienestar Subjetivo</b>			
Usted considera que su estado de salud generalmente es	Malo	3,72	2,76
	Regular	21,65	16,97
	Bueno	57,1	59,47
	Muy bueno	17,53	20,8
En los últimos 30 días en algún momento se preocupó porque los alimentos se acabarán en su hogar y no tener dinero para comprarlos		62,31	28,72
Nivel de satisfacción con su vida general	Muy insatisfecha	0,43	0,48
	Insatisfecha	17,56	5,52
	Satisfecha	71,67	68,56
	Muy satisfecha	10,34	25,44

Fuente: Encuesta OEM (2022)

El análisis de los datos revela que las mujeres afrodescendientes viven en peores condiciones: **casi la mitad de ellas (44%) afirma que ella o alguien de su familia ha sido víctima del conflicto armado**, mientras que en las mujeres no afro este porcentaje es del 11%. Además, **el 52,6% de las mujeres afro viven en los estratos socioeconómicos más bajos (estratos 1 y 2), en comparación con el 42,7% de las mujeres no afro**. Las mediciones sobre bienestar subjetivo también reflejan estas diferencias. Mientras que **el 62% de las mujeres afrodescendientes reportan haber estado preocupadas por la escasez de alimentos en su hogar y la falta de dinero para comprarlos en los 30 días previos a la encuesta**, en las mujeres no afro este porcentaje es del 28%. Además, **solo una de cada 10 mujeres afro se siente muy satisfecha con la vida**.

La encuesta también muestra que, en **los hogares con niños menores de cinco años, las mujeres afrodescendientes son, en mayor proporción, las principales responsables de su cuidado**. Esta carga adicional se explica, en parte, por el hecho de que muchas viven en hogares monoparentales: **el 36,3% de las mujeres afrodescendientes afirma vivir solas con sus hijos, mientras que en las mujeres no afro este porcentaje es del 12,9%**. Este dato pone de manifiesto las dificultades para promover la corresponsabilidad y redistribuir la carga de trabajo de cuidado. Además, en los hogares con personas dependientes que requieren cuidados, las mujeres afrodescendientes también son, en mayor proporción, responsables de su atención. Este modelo de reparto de responsabilidades tiene consecuencias en las posibilidades de ocio y disfrute del tiempo libre. **El 37,7% de las mujeres afrodescendientes afirma que no dedica tiempo alguno a actividades recreativas como ver series, escuchar música, leer libros o revistas, asistir a actividades culturales o socializar con amigos, mientras que solo el 24% de las mujeres no afro se encuentran en la misma situación**.

La presencia de electrodomésticos contribuye a aliviar las cargas de cuidado en los hogares, y en este aspecto también hay diferencias entre las mujeres de Cali. Mientras que en el 90,5% de los hogares de mujeres que no se reconocen como afro hay una lavadora, este artefacto solo se encuentra en el 58,4% de los hogares de las mujeres afrodescendientes.

## 5. Desigualdad en el Cuidado: Brechas de Género en Cali

El trabajo de cuidado no remunerado es fundamental para el funcionamiento de la sociedad, pero su distribución es desigual. En Colombia, y particularmente en Cali, **las mujeres dedican significativamente más tiempo y esfuerzo a estas actividades, lo que genera importantes brechas de género.**

Las cifras reflejan esta realidad. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el **97,3% de las mujeres en Cali realiza labores de cuidado no remunerado**, en comparación con el 73,5% de los hombres. Esta brecha se exagera en el cuidado directo, donde el 32,9% de las mujeres asumen estas tareas frente a solo el 16,0% de los hombres.

**Los resultados de la Encuesta de Percepción Ciudadana del programa Cali Cómo Vamos refuerzan esta evidencia:** las mujeres invierten en promedio 5 horas y 52 minutos diarias más que los hombres en actividades de cuidado directo. En el caso del cuidado indirecto, aunque la diferencia de tiempo es menor (1 hora y 27 minutos), sigue existiendo un marcado desequilibrio: **más del 80% de las mujeres lo realiza, en comparación con el 60% de los hombres.**

Estas diferencias en la dedicación al trabajo de cuidado no remunerado tienen repercusiones en diversos ámbitos de la vida de las mujeres, **limitando su acceso a oportunidades económicas, su desarrollo personal y su bienestar integral.** Comprender estos impactos permite diseñar soluciones que promuevan una distribución más equitativa de estas responsabilidades.



## 5.1. Impacto en la participación económica y los ingresos

**La alta carga de trabajo de cuidado no remunerado puede reducir las oportunidades de las mujeres para participar en actividades productivas.** En Cali, para el año 2024, el DANE reportó una tasa de participación laboral femenina del 56%, considerablemente menor que la masculina (75%). Por su parte, **para el caso de los micronegocios, las mujeres dedican 1 hora y 47 minutos menos al desarrollo de sus emprendimientos, lo que puede impactar negativamente en sus ingresos.** Como resultado, los propietarios hombres de micronegocios generan ingresos 1.6 veces mayores que los de las mujeres, y en el empleo formal, las mujeres perciben un salario 6,6%<sup>4</sup> inferior al de los hombres, aun cuando poseen niveles similares de experiencia y educación.

Esta desigualdad económica también se puede traducir en una mayor incidencia de pobreza en hogares liderados por mujeres. Según el DANE, en Cali, el 31,2% de estos hogares está en situación de pobreza, frente al 23,7% de los hogares liderados por hombres. Además, **la percepción de pobreza se incrementa conforme las mujeres dedican más tiempo al trabajo de cuidado no remunerado.**

## 5.2. El entrecruzamiento del cuidado con otras dinámicas cotidianas

Para muchas mujeres, el trabajo de cuidado es una constante en su vida diaria. En el caso de las emprendedoras, **el 49,3% desarrolla su negocio desde casa, lo que facilita la combinación de actividades productivas con las de cuidado.** Sin embargo, esta situación también impone una doble carga de trabajo que puede limitar su crecimiento económico. **El tiempo de ocio, recreación y deporte también se ve afectado. Tal como se resalta en este informe, la participación de las mujeres en este tipo de actividades es más baja que la de los hombres,** y las mujeres suelen elegir aquellas actividades que les permitan incluir a sus hijos o familiares, como ir al parque o a ferias. En contraste, eventos que requieren desligarse del cuidado, como conciertos, conferencias o teatro, presentan una menor participación entre las mujeres con mayores responsabilidades de cuidado.

<sup>4</sup> ONU Mujeres & DANE. (2024). *Mujeres y Hombres: Brechas de Género en Colombia. Tercera Edición.*

### 5.3. Impacto en el bienestar y la realización personal

**La sobrecarga de trabajo de cuidado no remunerado también puede manifestarse adversamente en la salud física y mental de las mujeres.** Este exceso de responsabilidades genera altos niveles de estrés, agotamiento y menor satisfacción personal. En promedio, las mujeres reportan menores niveles de bienestar que los hombres y una mayor percepción de pobreza (50,6%), según datos del DANE. **Asimismo, de acuerdo con los resultados de este informe, la percepción de carga de cuidado varía significativamente según el género: mientras el 65% de las mujeres reconoce que asumen más responsabilidades en el hogar, solo el 35% de los hombres lo percibe de la misma manera.**

### 5.4. Llamado a la acción

**Las brechas de género en el trabajo de cuidado no remunerado constituyen una barrera estructural para el desarrollo económico y personal de las mujeres.** Para reducir estas desigualdades, es fundamental que las políticas públicas aborden esta problemática de manera integral.

Se requiere la ampliación de servicios de cuidado infantil y de adultos mayores, el diseño de incentivos para fomentar la corresponsabilidad en el hogar y la implementación de programas de formalización y apoyo a los micronegocios liderados por mujeres. Además, es crucial sensibilizar sobre la importancia de redistribuir equitativamente las responsabilidades de cuidado entre hombres y mujeres. **Reducir las brechas de género en el cuidado no remunerado no solo beneficiaría a las mujeres, sino que también fortalecería el crecimiento económico y mejoraría la calidad de vida de toda la sociedad.** La equidad en el cuidado es una condición indispensable para un desarrollo más justo e incluyente.

## Bibliografía

Baldwin, S., & Twigg, J. (2024). Women and community care: reflections on a debate. In *Women's issues in social policy* (pp. 117-135). Routledge.

Barron, D. N., & West, E. (2007). The emotional costs of caring incurred by men and women in the British labour market. *Social science & medicine*, 65(10), 2160-2171.  
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2007.06.027>

Budlender, D. (2010). What do time use studies tell us about unpaid care work? Evidence from seven countries. In *Time use studies and unpaid care work* (pp. 23-67). Routledge.  
<https://doi.org/10.4324/9780203846148>

Carli, L. L. (2020). Women, gender equality and COVID-19. *Gender in management: an International Journal*, 35(7/8), 647-655.  
<https://doi.org/10.1108/GM-07-2020-0236>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE (2024). Gran Encuesta Integrada de Hogares-GEIH 2023.  
<https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/782/study-description>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE y ONU Mujeres (2020). Tiempos de cuidados: las cifras de la desigualdad.  
<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf>

Folbre, Nancy, 'The Care Penalty and Gender Inequality', in Susan L. Averett, Laura M. Argys, and Saul D. Hoffman (eds), *The Oxford Handbook of Women and the Economy*, Oxford Handbooks (2018; online edn, Oxford Academic, 6 July 2017),  
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190628963.013.24>, accessed 22 Feb. 2025.

Fundación WWB Colombia y Digna -Trabajo y género (2024). Cuidadoras y Proveedoras. Caracterización de la incidencia del trabajo de cuidado no remunerado en las personas emprendedoras en Santiago de Cali.  
<https://www.fundacionwwbcolombia.org/sala-de-publicaciones/publicaciones-con-aliados/>

Hurtado Saa, T., Balanta Cobo, S. y Buchely Ibarra, L., (2024). Hacer visible lo invisibilizado: reflexiones feministas sobre una encuesta de y para mujeres en la ciudad de Cali, XI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Los "nuevos" escenarios demográficos: los aportes de los estudios de población en América Latina y el Caribe Bogotá, diciembre 9-13

OECD (2014), *Cerrando las brechas de género: Es hora de actuar*, CIEDESS, Santiago de Chile,  
<https://doi.org/10.1787/9789264208582-es>.

## *Bibliografía*

ONU Mujeres (2023). El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Panorama de género 2023. <https://www.unwomen.org/sites/default/files/2023-12/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2023-es.pdf>

Organización Internacional del Trabajo, OIT. (2019). El cuidado en el mundo del trabajo: Hacia un sistema global de cuidados (Informe No. WCMS 737394). Organización Internacional del Trabajo. [https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40dgreports/%40dcomm/%40publ/documents/publication/wcms\\_737394.pdf](https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40dgreports/%40dcomm/%40publ/documents/publication/wcms_737394.pdf)

Vivas, H. (2013). Persistencia de la segregación residencial y composición del capital humano por barrios en la ciudad de Cali. Ensayos sobre Política Económica vol. 31, núm. 70, Edición especial sobre economía de las ciudades, PP 121-155.

Yavorsky, J. E., Qian, Y., & Sargent, A. C. (2022). The gendered pandemic: The implications of COVID-19 for work and family. In Working in America (pp. 305-317). Routledge. <https://doi.org/10.1111/soc4.12881>